

La Religión y la Verdad

Samuel L. Blumenfeld
Mayo, 2002

En el pantano multicultural de hoy, donde el relativismo moral está a la orden del día, se ha hecho más y más difícil afirmar la verdad de la Escritura Bíblica frente a la idea de que nadie tiene, y que todos tienen, la “verdad.” Así que, ¿cómo afirma la gente de fe la verdad del Cristianismo? Demostrando como los frutos de la Sagrada Escritura son los resultados benéficos de una semilla portadora de la verdad.

La Idea Americana

Sabemos que el comunismo estaba basado en una montaña de mentiras y que produjo una civilización de asesinatos, esclavización y empobrecimiento. Y sabemos que los partidarios del Islam van a creer cualquier mentira que impulse su religión. Los frutos del Islam han conducido al terrorismo, la pobreza y el despotismo.

La idea Americana, como fue promulgada por los Padres Fundadores, estaba basada en las enseñanzas de la Biblia, y los frutos han sido increíblemente buenos y abundantes: libertad, felicidad y prosperidad. Eso no quiere decir que América no haya tenido sus faltas y defectos. Nos requirió un tiempo deshacernos de la esclavitud, una institución que era virtualmente universal cuando fue introducida al Nuevo Mundo. Pero nos libramos del mal de la esclavitud con un gran costo humano. Dado que los Americanos son humanos están sujetos a la depravación de la humanidad. Sin embargo, es la adherencia general de esta nación a los principios Bíblicos de moralidad y economía política la que ha mitigado sus propias tendencias hacia la depravación.

Es la idea Americana la que ha atraído a los inmigrantes de todo el mundo. No hay otro país en la tierra al que la gente esté clamando entrar. Saben instintivamente que América es el lugar para vivir, criar hijos, trabajar y prosperar. Puede que no sepan que la idea Americana está basada en la verdad de los preceptos Bíblicos, pero sí saben que América trabaja como una sociedad, a pesar de las fuerzas negativas que están intentando derribarla. Somos la única nación que invoca las bendiciones de Dios en la simple declaración “Dios bendiga América,” que todo presidente ha reiterado una y otra vez en discursos al pueblo Americano y al mundo. Esa es la razón por la cual América es considerada la nación más religiosa del mundo, a pesar del hecho que los países Islámicos invocan constantemente a Alá sin obtener bendición alguna, y que los países comunistas como Cuba y Corea del Norte invocan a Marx y a Lenin mientras continúan subsistiendo en la miseria.

Desde luego que los humanistas y ateos van a decir que la Biblia fue escrita por seres humanos y que por lo tanto está llena de errores, y de ese modo no puede alegar inspiración divina. No pueden probar la existencia de Dios, afirman. Pero para los Cristianos y los Judíos la Biblia es la Palabra de Dios. Por lo tanto, Dios existe. Sabemos que Dios existe porque hizo todo lo que existe: el sol, las estrellas, la tierra con todas sus increíbles bellezas. La existencia de Dios brilla a través de los ojos de un niño inocente, los cachorros juguetones de los animales, la encantadora personalidad de un gato o de un perro, la configuración del ser humano tan diferente a cualquier otra cosa en la tierra. ¿Quién pudo haber diseñado la cola del pavo real sino el Dios que creó tales maravillas vivientes? Y mirad al hombre, dotado del don del lenguaje y el intelecto, y con la

habilidad de crear obras de arte y música y poesías espléndidas.

La Biblia vs. Otros Libros Religiosos

¿Por qué la Biblia es la verdad y no el Corán u otros escritos religiosos? Porque la Biblia es la historia temprana de la relación del hombre con su Creador. Es la declaración de la ley de Dios, que debe venir de Dios, porque ningún sistema legal hecho por el hombre le hubiese demandado a los humanos lo que la Biblia ordena. El hecho de que el hombre se ha rebelado de manera tan constante contra la ley de Dios es prueba de que es una ley por encima del hombre debido a su origen divino. El hombre ha tratado vez tras vez de usurpar la autoridad de Dios solo para traer el desastre sobre sí mismo y su sociedad.

El mundo de Dios es un recordatorio constante de Su verdad. El sol se levanta en el este y se pone en el oeste. Todo ser humano vive a través de un ciclo programado que comienza en la concepción, y pasa a través de la infancia, la niñez, la adultez joven, la mediana edad, la vejez y la muerte. Esta programación es la verdad de Dios dentro de nosotros, moviéndonos a través de todos los períodos de la vida, inexorablemente, hacia su fin. A menos que reconozcamos la obra de Dios en nuestras vidas, y la necesidad de usar ese tiempo y esos dones, no vemos propósito para la vida. Los nihilistas quienes no creen en nada generalmente terminan cometiendo suicidio o matando a otros.

Negar a Dios es negar la verdad. Es negar todo lo que hace que la vida sea digna de vivirse. Cuando vivimos con el conocimiento del Dios de la Biblia y estamos dispuestos a apegarnos a Su Palabra, entonces aceptamos Su guianza. La Biblia ha sido descrita como el manual del usuario del ser humano, escrito por el Creador. Los Padres Fundadores, principalmente para nuestro beneficio, se adhirieron a ese manual y crearon la nación más grande, más libre, más feliz y más próspera en toda la historia humana. Sin la verdad, eso nunca hubiese sido posible.

Samuel L. Blumenfeld es el autor de ocho libros sobre educación, incluyendo NEA: El Caballo de Troya en la Educación Americana, Cómo ser un Tutor, Alfa-Fónica: Un Manual para Lectores Principiantes, y Educando en el Hogar: Una Guía para Padres para Enseñar a los Niños. Todos estos libros están disponibles a través de www.amazon.com o llamando al 208-322-4440. El Sr. Blumenfeld puede ser contactado en sblu@netway.com